

más dignas de integración, porque la discriminación racial y social había descendido considerablemente, los mapuches podían integrarse a los CERAS, los estudiantes mapuches podían ingresar masivamente a los centros de enseñanza media y profesional porque para ellos habían becas y hogares estudiantiles.

El Golpe de Estado otro capítulo

Con el golpe militar del 11 de septiembre de 1973, todo se termina, desde entonces se da comienzo a la tragedia que viven los chilenos y los mapuches.

Bibliografía

- (1) Guillermo Bonfil Batalla, *El concepto de indio en América; una categoría de la situación colonial*, México.
- (2) Hernán San Martín, *Los Araucanos Chilenos* (Edición Quinmantú), Santiago, Chile.
- (3) Anónimo, *Raza Chilena*, Valparaíso, Chile, 1904.
- (4) Steffan Braglund, *The National Integration of Mapuche*, edición en inglés, editada en Suecia, 1977.
- (5) *Los mapuches y las leyes chilenas* (mimeografiada).

*Primera Conferencia de Mapuches
Exiliados en Europa
Londres 25-28 de Enero de 1978
Vicente Mariqueo Q.*

ECUADOR

El mensaje de Tuna Chicham

...Y nosotros, ¿no somos shuar...? Nuestros antepasados iban a la cascada a recibir el poder de los Arutam, los espíritus protectores. Éramos los más valientes para luchar con los osos y los tigres feroces; los animales más fieros no nos intimidaban; éramos valientes para tumbar los árboles grandes; éramos valientes para la guerra; sabíamos fabricar o hallar todo lo necesario en el mundo y nunca fuimos pobres y nunca sentimos carestía. Sobre todo éramos sinceros y francos; respetábamos las posesiones de nuestros vecinos sólo los monos saben robar, decíamos.

Nunca tuvimos esclavos y jamás fuimos esclavos de los otros. Los abuelos contaban: hace muchísimos años bajaron de la sierra los ejércitos del Inca Tupac Yupanqui queriendo hacernos esclavos; decían que hubo una batalla terrible y que muchos shuar murieron allí; pero, al fin los ejércitos del Inca no pudieron conquistar a los shuar que se habían unido; el Inca debió regresar trepando los lugares de donde vino para no volver jamás.

Después de poco tiempo bajaron otros tipos más extraños que los guerreros del Inca: con sus escopetas, con su ropa de metal. Parece que han tratado de comer al puerco espín, decíamos... y reíamos. Nos llama-

ron *jibaros*, y los llamamos *apach*. Nos hicieron buscar hasta los lugares más apartados de la selva el metal amarillo que para nosotros no tenía ningún valor; habitaron entre nosotros algunos años, amontonados como hormigas en sus ciudades.

Pero, su ambición y su manera de tratarnos nos enojaron; tuvimos que luchar. Los shuar entonces olvidamos nuestros disgustos y desacuerdos, nos unimos una vez más. Después de dos días sus ciudades grandes de oro: Wampoya, Logroño, de los Caballeros y Sevilla de Oro ya no eran más. . .

Pasaron las estaciones y pasaron las generaciones; vivimos libres por un tiempo forjando nuestro propio destino.

Nuestros abuelos vieron en su juventud la llegada de otros tipos más raros todavía. "Parecen los espíritus del mal. . . dijimos porque sus ropas tenían color de la noche. Pero, también dijimos; "parecen los espíritus protectores" porque eran grandes y altos, pero también tranquilos. Colaboramos con ellos abriendo los caminos para la llegada de los hermanos *apach* que querían vivir entre nosotros y que nos iban a traer cosas que nos iban a poner más tranquilos. Dejamos las guerras cuando los *apach* con palabras dulces como la saña nos contaron de la ley de la civilización. No sólo el colono vino por el camino, también vino el trago y muchas enfermedades que no conocíamos antes.

Mandamos nuestros hijos a la escuela y aprendieron a decir que los papás somos salvajes, que somos criminales, que somos vagos, que nuestro idioma es un idioma de perros, que nuestros cuerpos son feos, y... tantas cosas más.

No fuimos más a la cascada, los *arutam*, los espíritus protectores empezaron a ocultarse; y como si fuera un perro de cacería o un canasto, la tierra empezó a tener dueños y los dueños, por cierto, no éramos los shuar.

Antes nos limitaban las montañas y los ríos; ahora, como ciudadanos nos limitan en cantones y provincias en departamentos y naciones.

Ahora, baja de la sierra un camino mucho más grande que los otros; dicen que por éste vendrá una inundación de gente en carros. . . ante la amenaza, algunos de nosotros hemos abandonado las tierras tradicionales para vivir más adentro; pero, millares de shuar de los 108 centros nos hemos unido una vez más para salvarnos de la inundación que llegaba. . . Hoy, 10 años después de organizarnos en la Federación Shuar, vemos que la carretera está ahí. . . la única barrera que contiene a la ola de inundantes es la cañada honda en donde las aguas del río Negro oriental se funden con las aguas del río Paute que baja de la sierra. . . ; pero la barrera se cae; porque hoy día se inaugura el puente que salta la cañada y a la que los colonos han llamado *La Bella Unión*. . .

Pedimos Señor Presidente que se abran nuevas carreteras hacia el norte de Macas que se abran las carreteras a Taisha y a Morona con el fin de tomar posesión efectiva de estas tierras, pero ellos no consideran que los shuar vivimos aquí por siglos y por generaciones, ¿nosotros qué somos?, ¿no somos ecuatorianos? ...¿nosotros qué somos?... ¿no somos gente? fíjense ustedes, la consideración que ellos tienen con nosotros, no nos toman en cuenta, creen que somos un animal más del monte, creen que somos una manada de sajinos, creen que somos una manada de animales que viven en la selva, que no hacen nada, que no son nada, que no son gente.

Nos quitaron nuestras tierras a base de engaño, con nuestros corazones ingenuos cedimos nuestras tierras a cambio de una camisa, a cambio de una escopeta, a cambio de un litro de trago, o simplemente por una mentira.

Se pone el pretexto que va a pasar la carretera Puyo-Macas, ¿entonces los shuar no tienen derecho?, ¿entonces

ces los shuar hay que desalojarlos, por donde pasa la carretera?, y hay que poner ahí a los colonos porque sólo ellos son gente, sólo ellos son capaces de trabajar, porque sólo ellos son capaces de producir y cultivar la tierra.

Ésta es una tamaña falsedad, es una gran ignorancia, cada vez más se va ahondando el problema, cada vez los shuar tenemos menos . . . pero a nosotros sin embargo, a nosotros se nos dice que queremos acaparar las tierras; a nosotros se nos dice que tenemos continentes de tierras, y apenas nos quieren dar títulos de propiedad de estas montañas y que se quedan contentos porque allí vivimos nosotros los shuar, así viven los hermanos. Pero ahora queremos que se nos dé el título de propiedad de esas montañas, de esas quebradas, de esta selva . . . sólo dicen . . . tienen que seguir jalando, tienen que trabajar, tienen que demostrar el esfuerzo para darles el título de propiedad.

Nosotros en la Federación Shuar tenemos 20 000 Has. de pastizales, y contamos apenas con 7 500 cabezas de ganado . . . y ahora quien nos da el crédito con el fin de cubrir en cabezas de ganado, los pastizales que ya se están pudriendo; de lo poco que pedimos no nos dan, pedimos nuestros derechos pero nos dicen que estamos pidiendo mucho, que nosotros estamos protestando, que nosotros los shuar somos rebeldes, que nosotros los shuar no hacemos nada, sólo esperamos del Gobierno. Nosotros estamos conscientes del problema nacional, somos conscientes que también nosotros estamos llamados a aportar para que el Ecuador progrese.

Nosotros los shuar no nos oponemos a la colonización, pero, lo que no queremos es que la Ley de Reforma Agraria y Colonización sea sinónimo de desmembración de posesiones shuar. Esto es lo que queremos, que respeten nuestros derechos, que esto nos reconozcan como tal, esto debemos discutir, esto debemos sentir cada uno de noso-

tros los shuar, porque si no lo sentimos no podemos exigir.

Tenemos que esforzarnos, tenemos que unirnos para que este problema que se va ahondando más en cuanto a la tenencia de la tierra en el Oriente entre los colonos y nosotros los shuar, se ponga una medida; para que luego no tenga que lamentarse en la vida nacional por siglos, este problema de la mala distribución de la tierra en el Oriente.

Por otra parte las personas no entienden, ahora ahí está el problema, de que muchos se olvidan de su cultura y desconocen sus valores y quieren copiar totalmente de la cultura ajena que son de la cultura occidental, quieren adquirir unas cosas, quieren desarrollar como el blanco pero no lo pueden; en verdad que tienen vergüenza de hablar el shuar a pesar de que muchos son personas preparadas, pero ¿de qué valen estos hombres si no están convencidos ellos de que este valor que poseen actualmente es propio, el único medio en que pueden vivir, él, su familia y sus hijos? Cuando nos casamos tuvimos el primer hijo, luego como antes estando en la cultura ajena después de haber salido tanto tiempo de la misión entonces tuvimos el primer hijo varoncito. Entonces luego pasó el tiempo y después cuando tuvimos el segundo hijo nos dimos cuenta de nuestros valores, lo que hay que mantener, nuestra propia cultura y nuestro propio nombre que antes teníamos, entonces cuando estuvimos convencidos de esa realidad tuvimos que nombrar como ya se lo dijo al varoncito el nombre de Tsukanká (Tucán). Entonces, al contacto con los medios para que estos dos muchachos puedan educarse ya desde el principio e ir descubriendo sus propios valores.

La gran parte de nuestros valores ya se han perdido y es difícil recuperarlos hablamos todos los días en castellano y nunca les enseñamos las palabras correctas en shuar y el problema que van a afrontar ellos es muy

difícil y olvidamos por esto y vamos a copiar todo de la cultura que no es nuestra y en ningún momento, por más que la Federación quiera recuperar todo, nunca lo tendremos, pero bien es cierto que nada es difícil y depende de todo de hoy. Esta pesca que se ha acabado de hacer no es igual a las pescas que se hacían en años atrás, las pescas actualmente son muy escasas. Los shuaras como grupo no tenían problemas socio-económicos; ahora el problema socio-económico que se afronta de los colonos, pues existen millones de colonos, de gente blanca, que tienen este mismo problema, pues hay muchos que viven en la abundancia. Ahora éste es el comentario sobre los shuar antes de estar organizados; y con la organización y al querer de nosotros tratamos de solucionar o mejor dicho de prevenir más que todo este problema socio-económico que tienen los colonos actuales y entonces nosotros en nuestro Centro Shuar no queremos que ningún shuar que sienta interés en la tierra, quiera vender como crea conveniente o cuando alguien se presente a comprarlo.

En esta forma la tierra en realidad siempre va a parar como el último dueño, siempre en manos de los ricos. La Federación reconoce que por falta de tierra muchos grupos indígenas han desaparecido y están desapareciendo actualmente y ahora en esta situación tan grave para todos los indios de la nueva generación la Federación como organización puede ser un ejemplo, que tan sólo con la organización los grupos indios pueden sobrevivir en este estado de cosas, de otra manera desaparecerán. Y entonces como nosotros somos considerados de esta forma incapaz, inclusive los civilizados, nosotros creemos que esto ha sido una mentalidad muy equivocada por parte de este tiempo.

Que pueda trabajar para todos sin distinción de clases sociales, ni tampoco de color y raza, ésa es la política shuar, pues todos somos hombres y como hombres so-

mos iguales; pero por lo pronto en estos momentos no hay cómo vivir esta realidad, pues aunque nosotros pensamos que todos los hombres somos iguales no nos aceptan esta realidad, ningún blanco no nos acepta y por más pobre que sea se niega aceptar, porque siempre dicen que nosotros somos shuar, somos ignorantes, somos salvajes y más cosas. Y entonces en esta situación y ante esta realidad no queda otra forma que buscar la fuerza de nuestra organización haciendo todo lo posible para que una vez el colono llegue a tener esta fe y este valor que nosotros tenemos y así poder trabajar con todo. Nosotros pensamos, nosotros creemos que la idea de ellos es comprar nuestras tierras y luego quieren que nosotros vayamos a trabajar donde ellos, que vayamos de partidarios, pero al cabo de algunos años ellos comprenderán lo que nosotros hemos venido haciendo.

Tuna Chicham,
Sucua, 1977.